



Canton reina gran inquietud en toda la ciudad y hay fundados temores de que estalle de un momento a otro una grave revolución.

En la Indo-China.—Envío de tropas. Paris 22, 12:50 m.

El consejo de ministros ha acordado el nombramiento del general Dods para reemplazar al general Borgnis Desbordes en el cargo de comandante general de las tropas de Francia en la Indo-China.

Los alemanes en China. Berlín 23, 5 t.

El almirante alemán de la escuadra de China telegrafía desde Taku, con fecha 20, que la guarnición alemana de Tien Tsin ha quedado reducida a 300 hombres.

LOS ASESINATOS DE PEKIN

Recelos fundados.—Se crean ciertos los crímenes.—Perfidia e hipocrisía de los chinos.—Li-Hung-Chang.

El Daily Express, por su parte, publica otro importante telegrama expedido en Che Fu y fechado el día 22, en el cual se consigna que los cónsules han tenido informes fidedignos de que el gobernador de Chan-Tong se dedicaba a redactar y publicar despachos falsos con objeto de demostrar que los representantes de las potencias europeas en Pekin se hallaban sanos y salvos, y que no les amenazaba riesgo alguno.

Estas noticias han despertado grande alarma entre los cónsules europeos, los cuales han decidido, de común acuerdo, no fiarse de Li-Hung-Chang, mientras no justifique sus afirmaciones con el testimonio de hechos evidentes, y negarse todos ellos a reconocer al virrey de Canton autoridad ninguna.

El gobernador de Chan-Fong, al dedicarse a la falsificación de los despachos mencionados, relativos a la suerte de los extranjeros de Pekin, no buscaba otra cosa, según todo parece hacer creer, que obtener nuevos aplazamientos de su ganado días para dar tiempo a que la corte pudiera retirarse tranquilamente a la provincia de Shan Si, a fin de hallarse segura contra cualquier eventualidad.

Otro telegrama, también recibido por el Daily Express de su corresponsal en Shanghai, viene a confirmar estos tristes augurios.

Interview con un diplomático chino.

Un redactor del Daily Telegraph ha celebrado una entrevista con el primer secretario de la embajada de China en Londres, inspirado en el propósito de arrancarle noticias definitivas acerca de la suerte que hayan corrido los ministros europeos en Pekin.

nen a aumentar la confusión que reina. La opinión no sabe a qué atenerse, si bien todas las noticias que proceden de origen chino, son recibidas como sospechosas y cada día va siendo menor el crédito que se les concede.

Li-Hung-Chang desautorizado.

Un telegrama de Shanghai, remitido al Daily Express por su corresponsal, da la noticia de que los cónsules europeos en aquel puerto se han negado a aceptar la invitación que les hizo el tao tai Cheng, director de Telégrafos, para que asistieran a un almuerzo en compañía del virrey Li-Hung-Chang.

El cónsul de Inglaterra ha recibido instrucciones terminantes de su gobierno, manifestándole que el gabinete de Londres se ha decidido a no reconocer a Li-Hung-Chang su autoridad de presidente del Gran Secretariado de la corte imperial, cargo de que ha sido nuevamente investido.

Aumenta la confusión.

El New York Herald publica un despacho telegráfico de su corresponsal en Che Fu, en el que se hace eco de nuevas promesas formuladas por Yu Shieh, gobernador de Chan-Tong.

LA GUERRA A VISTA DE PAJARO

Cuando la multitud de informaciones recibidas ayer por distintos conductos parecían afirmar la creencia de que habían sido pura invención las matanzas de la capital de China, hay un telegrama de Shanghai que en el lugar correspondiente publicamos y que vuelve a dejarnos en la misma incertidumbre.

Había tal serie de extrínsecas contradicciones en las noticias de estos últimos días, que en verdad no se sabía como relación que el día 18, según el telegrama transmitido del embajador norteamericano en Pekin, estuviesen los representantes europeos en la legación de Inglaterra, cañoneados día y noche, con inminente riesgo de muerte, y el día 20, según otro despacho procedente de la capital, se hallaban sanos y salvos, sin ninguna enfermedad y garantidos por la protección imperial.

La evacuación por los chinos de Tien Tsin, dejando libres las comunicaciones de esta población con Taku, parece obedecer a una reconcentración sobre Tchang Teheou, población distante 20 ó 25 kilómetros de Pekin, donde se unen los caminos que desde Tien Tsin van a la ciudad capital, por donde verificarán probablemente su avance las fuerzas aliadas que se han congregado en aquella ciudad y el que deben seguir las tropas rusas procedentes de Vladivostok, ciudad de la Siberia oriental, situada sobre la costa del mar del Japón, y que siguiendo la frontera de Corea y pasando por Mukder y Young Ping, se dirige también a Pekin.

En las inmediaciones de Tchang Teheou, punto de confluencia de los dos caminos expresados, está el celebre puente de Paikiao, en el que el ejército anglo-francés en 1890 libró ruda batalla con las tropas chinas y en la que la victoria decidió de la suerte de Pekin.

El pedido que desde la capital antedicha se hace a Nankin de todas las armas y municiones disponibles parece confirmar nuestro supuesto, así como la retirada de la emperatriz viuda a Tsiang Fu, donde se cree que se refugiará.

En nuestro concepto, ahora empieza el desarrollo de la campaña que van a emprender los aliados, que a estas fechas cuentan, además de las fuerzas a que ascendían los primeros desembarcos, con el auxilio de los japoneses, que ya tienen 23.000 hombres en territorio chino, y no cesan de embarcar nuevas tropas, y la penetración del ejército ruso últimamente movilizado en la Siberia Oriental, que, como hemos dicho, avanzan desde Vladivostok y por Aixon, después de haber hecho evacuar a los chinos Blagoweschensk y repasar el río Amur, so pena de verse cogidos por el frente y por la espalda por las dos columnas rusas.

SORTEO ERLANGER

Ante la comisión de Hacienda se ha verificado ayer en el Ayuntamiento el sorteo de obligaciones del empréstito Erlanger, habiendo sido amortizadas con premio las cuarenta siguientes:

EXTRANJERO

POR TELEGRAMA

Vapores corraos. Veracruz 23.

Suez 23.

Muerte de un ministro. Lisboa 23.

HUELGA DE OBREROS PANADEROS

En el teatro Martín se ha verificado ayer la reunión de los obreros panaderos presidiendo el compañero José Paz.

La falta de vigilancia que ejercen en las fincas que ocupan las tabaas, que por lo general no reúnen condiciones de higiene ni de sanidad.

INGLESES Y BOERS

COMBATE EN HEIDELBERG

En el ministerio de la Guerra acaba de recibirse un telegrama del general Roberts, fechado ayer en Pretoria.

DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR

Roberts vuelve. París 23, 10:35 m.

El general Kelly-Kenny telegrafía desde Bloemfontein que el ferrocarril ha sido cortado en Koningspruit. Los boers se apoderaron de un tren que conducía víveres con 100 highlanders que lo custodiaban.

DE SAN SEBASTIÁN

POR TELEFONO

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

San Sebastián 23, 3:30 t.

Visita a los buques.

La familia real ha visitado hoy los buques de guerra surtos en la bahía. Se embarcaron los reyes en la escuadra Guipuzcoana y pasaron primero a Giralda, donde fueron recibidos por el jefe de la escuadra Sr. Morgado.

Después pasaron al crucero Infanta Isabel, fijándose el Rey en el mecanismo de los cañones de tiro rápido.

El Ayuntamiento de Bilbao.

Al mediodía estuvo en Miramar, a visitar a la Reina, la comisión del Ayuntamiento de Bilbao, que salió complacida de la benévola y afectuosa acogida que halló en S. M.

Estadua a un militar.

También estuvo en Miramar una comisión del Ayuntamiento de Tolosa, presidida por el alcalde, con objeto de invitar a S. M. a encabezar la suscripción para erigir una estatua al bravo coronel D. Felipe Duglos que tanto se distinguió en la campaña de Filipinas.

Despacho con S. M.

El ministro de la Gobernación no ha subido hoy a Palacio ningún decreto para la firma.

La inspección al Ayuntamiento de Barcelona.

El Sr. Dato dio cuenta a la Reina de varios telegramas que contienen noticias de China, ya conocidas, y de otro telegrama del ex gobernador de Madrid, D. Santiago de Llaneros, en que expresa su agradecimiento a S. M. por haberle concedido el título de conde, y anuncia que pronto vendrá a San Sebastián para cumplimentar a la Reina y darle personalmente las gracias.

Reformas sociales.

En breve pondrá el ministro de la Gobernación a la firma de la Reina el reglamento sobre accidentes del trabajo.

El gobernador de Vizcaya.

Hoy ha legado el nuevo jefe de esta provincia y ha conferenciado con el ministro acerca de los asuntos de aquella.

Banquete en Miramar.

Mañana, con motivo de ser el Santo de S. M. la reina, se celebrará comida oficial en Palacio.

La Infanta Eulalia.

Esta tarde recibió en el hotel de Londres la visita de la princesa Pignatelli, que vino desde Zarauz, donde veraneaba, para presentar sus respetos a S. M.

que había en su mesita de noche, y sin titubear se tragó el contenido. En seguida se sentó en una butaca, y con los ojos un poco húmedos de lágrimas, esperó tranquilamente la muerte.

En mala hora llegan estas gentes—gruñó Bernaud al dirigirse a la puerta. Estaba decidido a no abrir. Pero por precaución quería saber quién llamaba.

—No es verdad. Nosotros le hemos visto entrar aquí. —Es que... os diré. Se ha encerrado en su cuarto y ha rogado que no le molesten. Esa es mi consigna caballero. Vuelvan dentro de una hora si necesitan verme.

—Bernaud, quiero ver al general en seguida. —Eso si que no, caballero. No tengo deseos de que me sacuda.

querido amo; después de una medicación enérgica devolver la abominable droga. —Ya respondo de él!—exclamó Luis Ducros. El general iba recobrando poco a poco el conocimiento y se dio cuenta de que le salvaban.

«Temo que el general cometa alguna locura a consecuencia de una noticia calumniosa que debe aparecer hoy en los periódicos. Obra como yo pudiera obrar. Llegaré esta tarde. Hasta entonces que no lute nada. Yo soy quien debe vengar la infame injuria.»

un insulto personal toda palabra pronunciada contra el general marqués de Montreux. Pues bien; adjunta con esta carta os envío copia de una acusación terminante que hago aparecer en un periódico de Ginebra.

«Yo le impediré que lo haga. No quiero haber encontrado a mi padre para perderlo en seguida. Sin decir palabra al señor de Montreux, se marchó, temiendo que el conde le hubiese pedido demasiadas explicaciones.»



